



EN JAQUECA, amor a la luna, infidelidad al sol, Climent, del colectivo Graderío, busca crear su mitología. Al igual que sus colegas creará con el juego como tema.

“Siempre buscamos la forma”

El espacio Área, lugar de proyectos cumple ocho años como foro para artistas emergentes

POR TATIANA PÉREZ RIVERA
tatiana.perez@gfrmmedia.com

Gataron, caminaron y hoy, ocho años después, el empresario José Hernández Castrodad reconoce que “ya estamos corriendo”.

Y eso, en el contexto de la escena cultural del país, significa que han logrado una buena reputación como una iniciativa que impulsa consistentemente la labor plástica de artistas jóvenes.

Aliado al artista Quintín Rivera Toro, Hernández ha mantenido este espacio en el que creadores aprovechan residencias por meses o semestres para dar a conocer sus propuestas sin que medie la venta de obras.

“Siempre buscamos la forma”, asegura el empresario, “no hay una fórmula específica. Ha habido mucha autogestión de parte de los artistas y los colabo-



SIN TÍTULO, obra de Ulrik López.

radores de Área; ellos han aportado, nosotros hemos aportado espacio, ideas, a veces materiales o cualquier otro recurso que necesiten”.

El artista que toca a las puertas de Área por lo general es joven, trabaja el arte contemporáneo, tiene múltiples ideas que explorar, su resumen requiere experiencia y tienen otros trabajos con el que coanean la producción de sus obras.

“Hay que estar en la calle pendiente a lo que está pasando en la escena del arte. Lo que este artista presente en Área tiene que mostrar su personalidad, que no sea cualquier cosa”, señala consciente de que el público ya asocia el espacio con “buenas propuestas”.

“Es lo que han visto en la trayectoria de Área”, subraya.

El espacio ha ofrecido a los artistas libertad creativa. Hernández dice que este semestre que comienza estrenan

nuevo formato de programación y una nueva residencia artística. Área estará dividido en dos salas con calendarios autónomos, una sala para proyectos y otra para exhibiciones y residencias.

En la sala de proyectos, a los artistas del colectivo Graderío se les ha dado mano libre para que “hagan lo que quieran” con el tema del juego mientras que en la otra sala se perfila que comienzan a presentarse creadores “con más trayectoria”.

“Hay gente que tiene proyectos y los propone, otros se han invitado a base de los trabajos que se han visto de ellos y se les provoca a que hagan algo más grande y ambicioso. También algunos han llegado por referido de artistas y curadores o mediante convocatorias que hemos abierto”, explica Hernández.

Curadores extranjeros que han visitado el espacio coinciden con los locales en que Área “tiene la flexibilidad de ir



KEEPER, fotografía de Luis Rodríguez.

transformándose de acuerdo al momento, a la necesidad”, según expone.

A Hernández no le interesa que en Área se vendan obras. “No quiero que aquí se comercialice el arte. Si ellos (los artistas) quieren vender por su cuenta es otra cosa. Área no es para comisionar yo, es para que artistas jóvenes vayan haciendo su currículo”, sostiene satisfecho de que ha sido una vía adecuada como empresario para involucrarse con la comunidad y “devolverle algo”.

“Esto uno lo hace con mucho cariño”, acepta, “antes uno hacia las cosas con mucha emoción y entusiasmo y ahora es con mas cariño. Le vas cogiendo amor a las cosas”.

JUEGAN EL JUEGO

El colectivo Graderío -integrado por Ulrik López, Cynthia Morales, Luis Rodríguez, Ellis Williams, Juan Bautista Climent y Jotham Malavé, estudiantes y egresados de la Escuela de Artes Plásticas- dispondrá del semestre entero para presentar obras en las que explorarán el tema lúdico. Hasta diciembre deben presentar seis exhibiciones individuales y un colectiva.

“El aspecto lúdico del juego, visto de mil maneras, fue el tema que nos interesó”, menciona Climent, autor de la obra *Jaqueca, amor a la luna, infidelidad al sol*, ejecutada en pastel y acuarela.

En su caso se interesa por crear su mitología al personalizar al sol o la luna, entre otras figuras de la naturaleza. Otros trabajan el juego a través del tema deportivo o la selección de materiales, entre varias maneras.

“Es inevitable en cada artista conservar algo del juego de una manera u otra, es una búsqueda constante de conocimiento, de profundizar en las cosas. Cada uno ha tenido acercamientos bien diferentes. No hemos coincidido en nada”, culmina Climent anticipando diversidad de obras.

Una alianza con la Casa de Cultura Ruth Hernández en Río Piedras permitirá al colectivo Graderío presentar una colectiva sobre el juguete y el juego que servirá de plataforma para la presentación del Primer Certamen del Juguete en Madera con fecha límite de participación el 3 de noviembre.

Más información en proyectosarea.com

Gómez Marrero dice adiós al ICP

Luego que el Gobernador presentara su candidata dimitió a la dirección de la agencia

POR TATIANA PÉREZ RIVERA
tatiana.perez@gfrmmedia.com

ERA UNA RENUNCIA esperada. Siete meses después de la toma de posesión del gobernador Alejandro García Padilla, la directora ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña, la profesora Mercedes Gómez Marrero presentó su renuncia a la Junta de directores de la institución. La misma fue radicada el primero de agosto, fue efectiva el día 5 y anunciada al público ayer.

“Fueron tres años, cinco meses y cinco días”, cuenta tranquila tras dejar la silla principal de la agencia cultural.

Para algunos, la aportación más sólida que deja la profesora Gómez fue el fortalecimiento de los procesos administrativos del ICP.

“Oh sí”, confirma, “es nuestro mayor logro. Había una lentitud terrible y en el caso de las organizaciones sin fines de lucro que reciben sus asignaciones legislativas por conducto del Instituto la experiencia era nefasta porque viven de eso. Eso se agilizó muchísimo. Luego que entregan los documentos de rigor y se firma el contrato en dos o tres semanas, a lo sumo, llega el cheque”.

Recalcó que a su llegada encontró que

los estados financieros de la agencia estaban atrasados. “Hicimos los de 2008, 2009 y desde el 2011 se entregaron en septiembre, la fecha correcta. Ya dejamos encaminado el de este año. Pedí (a los empleados) que no bajen la guardia y sigan ese ritmo”.

De las áreas programáticas mencionó la iniciativa *Soy cultura* que con una inversión de un millón 500 mil dólares pudo impactar la comunidad, las instituciones y rehabilitar estructuras como fue el caso, menciona, del museo Casa Blanca y la Galería Nacional.

TRANSICIÓN PROFESIONAL

Con el Gobernador asegura que “no se dio la oportunidad” de tener una reunión aunque lo conoció durante la visita de la jueza Sonia Sotomayor a la Isla. Tan pronto éste anunció que nominaba a Lilliana Ramos Collado a la dirección del ICP, Gómez Marrero presentó su renuncia.

“Vivo agradecida. Soy creyente de la democracia. En noviembre el pueblo se expresó y sabía que el cambio iba a llegar. Me trataron con mucho respeto, soy muy vertical en mis cosas y no voy a señalar culpas que no corresponden. Me dio un poco de trabajo llegar a ciertas personas para que entendieran el por qué de algunas contrataciones, pero cuando les explicaba bajaban las autorizaciones. No estoy en el ánimo de señalar faltas; son personas nuevas que sirven a Puerto Rico, son fondos del pueblo y tienen que saber cómo gastar el dinero”, indica.

En estos siete meses intentó “completar” sus proyectos “pero las cosas no necesariamente son como uno quisiera”.

Cuenta que envió un correo electrónico a Ramos Collado, a quien conoce. “La felicité y me puse a su disposición para reunirnos y hacer una transición profesional. Me faltaría a mí misma como profesional si no luchara porque eso ocurriera”, insiste.

Gómez Marrero tomará un descanso y evaluará “cómo puedo continuar sirviendo a mi pueblo desde el ámbito cultural”.

“Lo mejor que me llevo es el agradecimiento por haberme permitido servir a mi pueblo con tanta pasión. He vivido dedicada al servicio público desde las artes y el Instituto ha sido la cumbre. Me siento agradecida de las personas que me ayudaron en este proceso”, culmina.



AL REPASAR su gestión Gómez indicó que “el Instituto es un reto exquisito y me encantan”.